

# Premio Nacional para la pintura comprometida de Roser Bru

A sus 92 años, la creadora catalana-chilena obtuvo el máximo galardón del arte nacional por unanimidad. El jurado destacó la solidez de su obra y propuesta estética, y su consecuencia. "No me lo esperaba", aseguró ella.

DANIÉLA SELVA ASTORGA

Ya son casi 73 años de su arribo a bordo del Winnipeg, y ella puede asegurar que no ha vivido un día, de los más de 26.600, alejada del arte. Cuenta con simpatía que a Neruda le dijeron que solo embarcaba a quienes supieran hacer cosas con las manos y que, entonces, una vez en tierra firme, fue que se convirtió en pintora, como José Balmes. Así, con extrema sencillez, sintetiza sus raíces la catalana-chilena Roser Bru (1923). No obstante, lo cierto es que se convirtió en bastante más que una aficionada entusiasta, que primero coloreaba —como recuerda ella— cajas de bombones, vajilla y objetos varios.

Prueba absoluta de aquello es que ayer recibió, a sus 92 años, el Premio Nacional de Arte. La decisión del jurado —casi escocionalmente— fue unánime. "Por la solidez de su obra y propuesta estética, su consecuencia como artista y su gran capacidad para incursionar en otras expresiones plásticas, lo que es una demostración efectiva de su vigencia", afirmó ayer la ministra de Educación, Adriana Delpiano, quien encabezó el panel que integraron también Alfredo Jara, el galardonado de 2013; Alvaro Rojas, rector de la U. de Talca; Emilio Vivaldi, rector de la U. de Chile; y el creador Benjamín Lira, en representación de la Academia Nacional de Bellas Artes.

"Veo a tantos antiguos aquí y les agradezco. Uno, al fin y al cabo, les pertenece a todos. Esto no me lo esperaba, porque hay tanta gente que quería ganar el premio", comentó Bru, quien recibirá \$16 millones y una pensión vitalicia de 20 UTM.

## ARTISTA DE LA MEMORIA

Lo que para Bru comenzó a inicios de los 40 con la acuarela en la Escuela de Bellas Artes, rápidamente se transformó en una obsesión colosal —y asimismo prolífica— por la pintura, el dibujo y el grabado. Por aprender de sus maestros más queridos —Pablo Barbaud y Israel Roa—, por trabajar en simbiosis absoluta con el dibujo, los peligras, la maraña, la vida y los sueños. Pero también



"Goya and the women" (1998). "Las citas las ha manejado magníficamente bien", dijo Sommer.

con las mujeres y sus roles. Mirando con ojos atentos a personajes de vida turbulenta, como Virginia Woolf y Frida Kahlo, y a referentes como Goya o Velázquez, a quienes ha citado una y otra vez en su obra.

"Se convirtió en una pintora de la condición humana y del ser humano. Es una artista de la memoria. De la vida y de la muerte, aspectos que están constantemente señalados en su obra y se justan de forma absoluta. Su trabajo ha estado siempre marcado por un gran empuje, una dedicación absoluta", comenta el escultor y académico de la UC Gaspar Galaz, quien ayer celebró la elección de Bru, tal como lo hizo el ministro de Cultura, Ernesto Ottone: "Soy un gran fan de la persona y de su obra. Ella es uno de los grandes aportes que ha hecho la migración a este país y que hoy son parte del acervo nacional".

El arte de Bru, de identidad indudable y personalidad fuerte, siempre ha estado marcado por un férreo compromiso con la creación y con el ser humano. E igualmente con Chile. En los años 50, ella integró el grupo que fundó la Escuela de Arte de la U. Católica, junto con Mario Carreño y Nemesio Antúniz, y luego jugó un rol central en el Taller '99, indiscutido polo de desarrollo del gra-



"Gracias a Velázquez I", acrílico que pintó en 1995.



La sandía es un elemento constante de su obra.

bado nacional. Asimismo, ha sido una experimentadora acérrima: "Su obra fue evolucionando desde los inicios. Transitó por una etapa más política, luego más poética. Es una autora ciento por ciento actual", destacó Benjamín Lira. Y el crítico Waldemar Sommer coincidió: "Bru es una artista contemporánea, que sigue las tendencias actuales e innova".

Por estos días, sin descanso, Bru se instala en su taller para pintar. Ayer estaba trabajando en una naturaleza muerta grande, con una cruz encima. "Eso he estado haciendo, pero la verdad es que se me podría ocurrir cualquier otra cosa. Pinto todos los días. A uno no le falta la imaginación", remató ayer sonriendo.

## REACCIONES

### GASPAR GALAZ

Escultor y académico UC

"Es una pintora escrita. Su pintura es sencilla, muestra perfectamente los espacios, está constantemente preocupada de explorar nuevos lenguajes. Maneja a la perfección el dibujo, el color y el componente gráfico".

### FRANCISCO BRUGNOLI

Director del MAC

"Destaca su cercanía con la poesía y su mirada a la esfera más íntima, así como su sensibilidad matemática, con la que operó distintos materiales de forma innovadora. Es una excelente dibujante, elemento que hoy que valorar porque pareciera ser que el dibujo de pronto se ha borrado de nuestro imaginario".

### GONZALO CIENFUEGOS

Pintor

"Ella tiene un cuerpo de obra muy original, sentido y profundo, con un compromiso social desde su vinculación republicana con España, con el manifiesto y con la historia del arte. Siempre ha utilizado figuras emblemáticas, paradigmáticas (como Velázquez, Kafka, o Frida Kahlo), para tratar de establecer un vínculo y transmitir su preocupación por el hombre y sus circunstancias. Ha hecho además un aporte a varias generaciones a través de la docencia".

### WALDEMAR SOMMER

Crítico de arte

"Ha desarrollado algo que en Chile es muy importante, la obra gráfica. Tiene obras que están en un terreno intermedio entre la gráfica y la pintura y el resultado de eso es plenamente autónomo".

### VÍCTOR PÉREZ

Ex rector de la U. de Chile

"Hace muchos años que la conozco, tengo varias obras de ella. Me impresiona esa mirada profunda del ser humano, de mucho optimismo, pero al mismo tiempo, capaz de reflejar el dolor del ser humano con una dignidad que sobrepasa. Es una maravillosa cualidad de expresar la vida".